

XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2019.

Juventudes políticas en políticas de juventud: un esbozo biográfico.

Matías Hoffman.

Cita:

Matías Hoffman (2019). *Juventudes políticas en políticas de juventud: un esbozo biográfico*. XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-023/437>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Juventudes políticas en políticas de juventud: un esbozo biográfico

Matías Hoffman (Licenciatura en Sociología - FSOC-UBA)

Contacto: hoffmanmatiasn@gmail.com

Eje temático: Sociología Política

Palabras clave: Juventud, Historias de vida, Funcionarios públicos,
Políticas Gubernamentales, Estudios sociales del Estado

XIII Jornadas de Sociología

- Eje 5 - Mesa 80:
 - “Estado y políticas públicas como objeto de miradas sociológicas”
- Coordinadoras:
 - Pilar Arcidiácono (CONICET-UBA)
 - Carla Zibecchi (CONICET-UBA-UNTREF)

Resumen: En el presente trabajo se desarrolla una caracterización de los principales funcionarios del Instituto Nacional de Juventud de Argentina (Facundo Tignanelli, Pedro Robledo y Camila Crescimbeni) procurando desplegar un análisis a través del método de historia de vida, exponiendo trayectorias y sociabilidades de cada uno de los jóvenes políticos. En adición, se persigue comprender la influencia de estos caminos en su papel actual dentro del gobierno: los sentidos sociales que construyen, las políticas que impulsan, las definiciones que promueven sobre la generación joven (en tanto colectivo que los engloba a sí mismos y población sobre la que gobiernan). Se trata de un primer paso en una línea de investigación que procura abordar la construcción de política pública en materia de juventud desde la perspectiva propuesta por los estudios sociales del Estado.

Comentario inicial

Siendo la presente una investigación en curso y dados los plazos estipulados por las XIII Jornadas de Sociología de la UBA y mi estadía en Brasil durante el último semestre por cuestiones académicas, se hallará aquí un desfase entre la propuesta metodológica y los avances realizados hasta el momento. Dicha divergencia radica en la imposibilidad de concretar las entrevistas en profundidad a distancia, núcleo fundamental del presente trabajo. Por ende, si bien la lectura de trabajos previos y la propuesta de ejecución incluyen dicha metodología y estructuran el trabajo alrededor de ella, aquí sólo podré mostrar los resultados obtenidos a partir de una indagación en fuentes secundarias: declaraciones oficiales, apariciones mediáticas, publicaciones en redes sociales. La incorporación de futuros progresos será, sin duda, motivo de próximos encuentros académicos.

Introducción

Desde los primeros años del Kirchnerismo hemos visto una reactivación política en las generaciones jóvenes. Desde distintos ámbitos de participación, estos agentes y sus espacios han tomado un rol central en la esfera pública, cobrando cada vez mayor visibilidad e influencia a la hora de confeccionar listas de candidatos o proyectos de ley. Su transitar la política “desde abajo” (Vázquez, 2009), su confinamiento a ámbitos marginales -en una acepción institucional del término- han sido hoy transgredidos: con presencia en las fórmulas de -y para- legisladores, cargos ministeriales de relevancia mayor, fuerte presencia mediática e impacto en las audiencias, las y los jóvenes de hoy en día son actores de peso en el escenario político.

Su presencia en estas posiciones, pensada desde la perspectiva aquí propuesta del Estado como una multiplicidad porosa y dinámica en la que cada posición dentro de ella colabora con la incorporación al terreno de disputa de una lógica propia, nos lleva a preguntarnos por los sentidos que ellos aportan al juego político. Cada individuo porta un bagaje de valores, sentidos y temáticas construidos a lo largo de sus trayectorias vitales; las cuales son puestas en juego durante la comunicación y el debate públicos en pos de su consagración hegemónica en el inconsciente colectivo y, principalmente, de la definición de los lineamientos de las políticas públicas.

Siendo así, los jóvenes que hoy se encuentran ejerciendo roles de poder, portan rasgos atribuidos a su pertenencia a una generación: no sólo son representantes políticos de toda una

generación, sino también agentes en disputa por la significación del colectivo al que pertenecen. En particular, interesa aquí la perspectiva de un grupo de funcionarios públicos de corta edad que se desempeñan en el área de Juventud, auto-percibiéndose ellos mismos como parte del colectivo que tienen bajo su égida y procurando ser sus fieles representantes.

En el presente trabajo, nos propondremos, entonces, analizar las trayectorias de vida y las redes interpersonales de tres funcionarios de la Secretaría de Juventud (hoy en día Instituto Nacional de Juventud): Facundo Tignanelli, Pedro Robledo -más conocido como “Piter”- y Camila Crescimbeni. La confección, en el presente trabajo, de una detallada descripción de sus biografías permitirá, en el desarrollo futuro de esta línea de investigación, comprender el peso de sus historias en su desempeño como ministros: perseguiremos con ello entender las construcciones ideológicas del colectivo joven que ellos realizan desde el Estado, a la par de los tintes que toman las políticas públicas en función de esas definiciones, procurando observar la posición en que ellos mismos se colocan con respecto al grupo sobre el que gobiernan y al que dicen pertenecer.

Estado de la Cuestión

En este apartado realizaremos un recorrido por la situación en que se hallan las investigaciones respecto al Estado, en cuanto a sus funciones de promotor de políticas públicas y de sentidos sociales. Ello es crucial a fin de entender la relevancia del objeto aquí abordado. Luego, propondremos una reflexión sobre las miradas actuales respecto del método biográfico.

El Estado ha sido visto tradicionalmente como un todo incólume desde perspectivas que ya se presentan obsoletas a la luz de los nuevos desarrollos teóricos. La cúspide de la sociedad era pensada como reguladora de las relaciones sociales y de los marcos de interpretación en los cuales ellas acontecían (Weber, 1920; Durkheim, 1893; Mills, 1969). Estas miradas estrictamente institucionalistas y juristicistas fueron contestadas, permitiendo aprehender el Estado como un espacio de disputa, fragmentado y contradictorio.

En primera instancia, desde una mirada neo-corporativista, el Estado es penetrado por distintos intereses en diálogo. Sin embargo, la participación es limitada por la fuerte concentración y monopolización de las estructuras con legitimidad política, cerrando el juego político a lo institucionalmente consagrado (Schmitter, Streeck y Lehbruch, 1992). Siendo

así, el Estado continúa gozando de una autonomía relativa y de una iniciativa propia, lo cual lo situaría en un plano supra-social (Nedelmann y Meier, 1977).

Su contraparte, el enfoque pluralista propone un Estado filtrado por una multiplicidad no reglada de agentes políticos que se relacionan en libre competencia. El énfasis, aquí, se coloca sobre el poder disputado por diversas lógicas relativas a los distintos actores políticos, mientras que las instituciones estatales sufren un desdibujamiento (Dahl, 1961). Se pierden, por ende, las instancias mediadoras y las estructuras sobre las que esa diversidad entra en conflicto.

En escritos más recientes, puede observarse una profundización de la idea de un Estado complejo, poroso a los intereses de la sociedad a partir de los vínculos que establece con ella y de su propia constitución por miembros de la primera. Es un Estado concebido como campo de disputa entre grupos interesados en pos de conseguir autoridad y legitimidad para los propios proyectos y visiones de mundo, situado sobre un entramado heterogéneo de interacciones entre los propios agentes estatales, y entre ellos y diversos miembros de la sociedad civil. Un Estado sumergido en la sociedad (Migdal, 2001). Distintos niveles, poderes de influencia y permeabilidades se conjugan en una estructura estatal que no es apartada del análisis. Por el contrario, ella es abordada resaltando a aquellos que ocupan las posiciones de su red, principalmente a la hora de legislar e implementar políticas públicas. Siendo así, no sólo la fragmentación, sino también la contradicción se torna inherente a la dinámica de gobierno: la especialización de los organismos estatales produce una “necesaria ambigüedad estatal”, la cual emana de las diversas dimensiones sociales y las correspondientes significaciones que portan los actores políticos que se encuentran tanto dentro como fuera de la estructura estatal, imponiendo una multiplicidad interpretativa de las legislaciones, y una contingencia del propósito de las políticas públicas (Jobert, 2004). Si bien las atribuciones del Estado siguen siendo centrales (la creación de imaginarios sociales, la regulación del espacio político, la implementación de políticas públicas a gran escala), el aparato de gobierno es ahora un “Estado Negociador” con una “autonomía enraizada” (Evans, 1996).

En esta línea, agentes multiposicionales -dada su pertenencia a diversos grupos y su multifacética actividad política- cargados de valores y perspectivas propias son piezas fundamentales en la construcción de política pública y de sentidos sociales estatales (Boltanski, 1973; Lahire, 1998; Stryker, 2012; Giorgi, 2014). El análisis de estos funcionarios, sus redes y trayectorias, se torna central para la comprensión del desarrollo del

juego político y de la actividad estatal (Bourdieu, 2012; Bohoslavsky y Soprano, 2010). Dicha idea queda confirmada ante diversos estudios exitosos de elencos gubernamentales como los de Gaxie (1983), Gené (2009, 2012) y Giorgi (2015a) que demuestran el peso de los factores extra-políticos en lo político: la influencia de las sociabilidades sobre la creación de las disposiciones hacia lo político y la política; la adquisición de habilidades, capitales materiales y simbólicos, y lazos sociales relevantes en sociabilidades previas (Giorgi, 2014).

Ahora bien, sabiendo la importancia de interiorizarnos en los caminos realizados por los funcionarios que nos interesan, podemos preguntarnos cómo se narra una vida.

En primer término, la confección de historias de vida permite reflejar no sólo un devenir individual, sino que es capaz de exponer las articulaciones entre el sujeto y los diversos grupos por los que ha transitado -con sus formas de percepción y relacionamiento- e, incluso, puede dibujar las siluetas de una sociedad toda (Mallimaci y Giménez Béliveau, 2006; Bakhtin, 2002; Bassi Follari, 2014), ya que per se, “toda biografía es indefectiblemente colectiva, entramada en el devenir de un tiempo histórico, compartido, que la configura de un modo peculiar” (Arfuch, 2018). Estas miradas serán el sostén para vincular los procesos de identificación y narración biográfica individuales con los grupos de pertenencia, las sociabilidades y la generación joven con la que dialogan en un doble tiempo de presente-narrativo y pasado-vivido (Cicourel, 1981).

Ahora bien, pretender delinear una historia coherente, completamente significada y ordenada de la vida cualquier persona es un trabajo vano, tal como fue expuesto por Bourdieu (1989). Esta ilusión puede ser derrumbada desde dos perspectivas biográficas: las teorías sociológicas de la personalidad múltiple y las teorías del lenguaje de la construcción de la narración biográfica.

Contraponiéndose a teorías clásicas de la socialización, para las cuales la identidad estaría signada por un posicionamiento en determinados estatus y roles dentro del colectivo social (Parsons, 2007); desde diversas escuelas se ha procurado demostrar la diversidad de personalidades que los sujetos guardan en relación a las situaciones a las que se enfrentan y sus intereses personales (Goffman, 1959), la multiplicidad de grupos sociales de pertenencia (Boltanski, 1973) o una combinación entre las relaciones interpersonales a escala micro, los colectivos en los que se está inmerso y los lineamientos sociales generales (Stryker, 2012). Esta mudanza en la concepción de identidad no sólo ofrece una acumulación solapada de personalidades, sino también la fluidez en la construcción, reconstrucción y reconversión de

ellas a través de una producción narrativa del propio ser (González Gallego, 2009; Giddens, 2002).

Por su parte, desde las teorías filosóficas del lenguaje, se concibe una incompletitud esencial del sujeto (Bakhtin, 1982) que intentará ser superada e hilvanada en el proceso reflexivo de producción biográfica, tercer tiempo donde se da un “Valor biográfico” a la vivencia: orden y sentido son construidos a posteriori (De Man, 1991; Ricoeur, 1984; Bakhtin, 1982) en un Ego diagramado por el propio Ego desde un presente biográfico interesado y atravesado por las marcas de su época (Benveniste, 1983).

Desde una mirada que propone salvar la distancia entre ambos abordajes y usufruir las bondades de ambos, Cicourel (1979, 1981, 1987) hace repetidos esfuerzos por conjugarlos: no sólo prestará especial atención a la multiplicidad del sujeto y de los ámbitos de interacción e influencia sobre sus personalidades, sino también, enfocará en el presente biográfico para indagar los principios que motorizan su construcción, entendiendo a la producción narrativa como una situación socio-históricamente situada, con temporalidad propia (Arfuch, 2018).

No interesa aquí pensar en una forma prefabricada de biografía. Las formas que adquiere el relato final son diversas y han sido bien sintetizadas por Abrantes (2013): historias de vida que trazan un continuum, otras que dividen en dos etapas generales, una tercera que focaliza en situaciones críticas y, por último, otra que propone una sucesión etápica con una progresiva complejización de la narración. Sin embargo, para aprehender las sinuosidades de los sujetos bajo estudio, sus múltiples pertenencias, sus ideas y vueltas e, incluso, las intenciones que soslayan el relato presente, no podemos más que remitirnos al producto ofrecido por los funcionarios en el formato más puro posible para someterlo a un análisis tanto de su contenido como de su construcción (Cicourel, 1981).

Metodología

Para abordar las redes de relacionamiento y las sociabilidades que cargan los actores bajo estudio utilizaremos la metodología de análisis de historia de vida, entendida como la reconstrucción de la trayectoria vivenciada por los sujetos a partir de la realización de entrevistas a los jóvenes funcionarios y la triangulación de los datos así recolectados con diversas fuentes (declaraciones mediáticas, publicaciones en redes sociales, entrevistas a terceros). Esa metodología permite ahondar los sentidos consagrados en sus biografías, los procesos de socialización y los nexos de solidaridad establecidos, sosteniendo las

multiplicidades y los devenires sinuosos de los recorridos biográficos (Giorgi, 2014; Gené, 2014).

Sin embargo, trabajar con entrevistas que persigan narrar la propia vida implica serios peligros, potenciados en este caso por tratarse con “profesionales de la palabra” (Gené, 2009) interesados en sostener una imagen determinada de sí ante el público elector (Goffman, 1959). Todo “pacto biográfico” esconde profundas incertidumbres, oculta multiplicidades y sostiene una improbable sinceridad (Lejeune,); sin embargo debemos aceptar que “nada puede atestiguar que lo real es real salvo el sistema de ficción en el cual representará el papel de real” (Badiou,) y, asumiendo la perspectiva provista por Cicourel, interpretar la historia de vida desde un doble plano de realidad socio-histórica: el pasado-vivido y el presente-narrativo (1981). Por ende, tanto la constatación de lo narrado con otras fuentes para analizar la veracidad de lo recolectado en las entrevistas, como un autoanálisis de mi posición como investigador-redactor serán fundamentales para tamizar lo obtenido (Bassi Follari, 2014; Bataillon, 2008).

Operacionalizando las nociones a indagar, entendemos a las redes de sociabilidad como entramados colectivos que reúnen individuos relacionándolos a partir de patrones de conducta y percepción relativamente estables y compartidos (Simmel, 1949). La relativa cerrazón de los grupos de sociabilidad y su marcada constancia en el tiempo, junto con sus ideales, premios y castigos hacen mella en el sujeto, el cual interioriza patrones de comportamiento, expectativas y valores (Agulhon, 1966). Respecto a las trayectorias, ellas son el tránsito de entrada y salida en los distintos grupos de sociabilidad (Deaux y Martin, 2003) que permite comprender la multiplicidad posicional y sus devenires, a la vez que construcción narrativa de un hilo conductor que permita entrelazar las memorias fragmentadas (Arfuch, 2018).

Partiendo de esos conceptos, la confección de las historias de vida y el análisis del proceso de esta producción nos permitirán procurar disposiciones políticas; sentidos incorporados; capitales sociales, culturales, políticos, y demás tipos propuestos por Joignant (2012); procesos de identificación (Abrantes); puntos de viraje (Denzin); elementos “inolvidadizos” (Lourau). En resumen, indagar la perspectiva desde la cual los funcionarios entienden, vivencian y significan el mundo, la política y a su persona en calidad de jóvenes políticos.

Jóvenes en el Estado

A continuación se exponen tres condensaciones de los desarrollos biográficos correspondientes a los funcionarios abordados por la presente investigación: Facundo Tignanelli, Pedro “Piter” Robledo y Camila Crescimbeni. A este punto de la investigación, los mismos fueron confeccionados con material recopilado de declaraciones mediáticas, fuentes oficiales y actividades en redes sociales personales o en otras vinculadas a ellos. Incorporados al propio relato se hallan los análisis pertinentes.

Los retazos recolectados de la vida de Facundo Tignanelli son escasos y se encuentran fuertemente influenciados por su condición de militante de La Cámpora y su filiación con el peronismo. La información con que aquí se reconstruye su historia ha sido principalmente tomada de declaraciones o entrevistas acontecidas en medios de comunicación partidarios, como también en función de sus publicaciones en la red social Twitter, por lo que todo agujero es, probablemente, memoria no significada desde la historización militante.¹

Facundo nació en 1987 en Lomas del Mill n (La Matanza), un humilde barrio fabril del “conurbano profundo”², tal como él mismo lo describe. Sus cuatro abuelos llegaron de España, escapando de la miseria o de la guerra civil y se hallaron con un escenario “ni siquiera soñado”, posibilitado por las políticas sociales del justicialismo. Su abuelo paterno, encantado, abrió una Unidad Básica a cuatro cuadras de lo que -luego- sería la casa de su nieto. Su infancia se presenta signada por el habitar dicha institución y empaparse, pasivamente, del clima político que all  reinaba; mientras que el único recuerdo de “haber crecido en los ‘90”³ que aporta Tignanelli son los picaditos en las fábricas abandonadas por la crisis económica. La mirada kirchnerista sobre el neoliberalismo de entonces jerarquiza esta mirada. De su familia y su educación nada más expone. Su vida se articula a partir de su trayectoria política entendida bajo los principios de justicia social sin más justificación que un destino obligado a partir de un origen signado por las consecuencias de las desigualdades sociales: “sin duda el lugar donde uno nace y se cría tiene incumbencia directa en lo que uno hace”.⁴ Sus gustos apasionados por el Rock Nacional y por su amado Estudiantes de La Plata -siendo, consecuentemente, un adepto bilardista- se traslucen de su actividad mediática y de sus vínculos con la Coordinadora Cromaci n⁵.

¹ Sería tarea propia de la instancia de entrevistas indagar en estos espacios en blanco.

² <http://www.lacampora.org/2011/12/31/facundo-tignanelli/>

³ <https://www.lapoliticaonline.com/nota/107884-tignanelli-la-apuesta-de-la-campora-para-condicionar-a-vidal-en-la-legislatura/>

⁴ Idem.

⁵ <https://twitter.com/mojatignanelli>

La muerte de su abuelo paterno en 2002 -con premonición de Néstor presidente en su agonía- funciona como punto de viraje en la trayectoria de Tignanelli: abandona la comodidad de la Unidad Básica familiar y se lanza a su propia aventura. Inicialmente, se reúne con un grupo de compañeros más grandes (Jonatan Ambrosio, Martín Torreta, Jose Carlos Strangi, entre otros).⁶ Luego, en 2004, con sus amigos se encargó de salvar al club de su barrio de la quiebra. En 2008, de la mano de Jorge Godoy, inició sus contactos con La Cámpora y, un año más tarde comenzó a relacionarse con los principales referentes de la organización: Miguel Funes, Facundo Ballesteros, Martín Alaniz y, principalmente, el “Loco” Romero con quien compartir  responsabilidades a lo largo de su trayectoria partidaria. Para 2011, Tignanelli ya formaba parte del núcleo duro de los camporistas de la Provincia de Buenos Aires: responsable político de La Matanza y Secretario de Organización en la provincia de un “movimiento único” que lo “llena de orgullo” y en el que él ocupa el lugar que sus líderes consideren conveniente. Obtuvo el cargo, ese mismo año, de asesor y, luego, coordinador en la Subsecretaría para la Reforma Institucional y el Fortalecimiento Democrático entre septiembre de 2011 y enero de 2013.⁷ En ese momento fue nombrado Subsecretario de Juventud de la Nación, dependiendo del Ministerio de Desarrollo de la Nación,⁸ hasta el momento en que Mauricio Macri asumió la presidencia.⁹ En dicha cartera, implementó la Ley Federal de Juventud, discutida en foros realizados en todo el país -embanderando el principio de escucha de la voz el pueblo que atribuye a la función pública- a fines de 2015.¹⁰ No se halla definición clara del grupo sobre el que gobierna: sólo su condición de protagonistas de un futuro más igualitario a partir de su participación política en todo tipo de problemáticas y bajo los lineamientos de los líderes populares del continente.

Finalmente, de la mano del “Cuervo” Larroque, accedió a una banca de diputado en la legislatura de La Plata en 2017, la que jur  por “Néstor, Cristina y sus compañeres”¹¹. Posicionándose bajo el ala de Máximo, Facundo se perfila como el líder del bloque kirchnerista en el recinto y como ladero del hijo del matrimonio presidencial. En su rol de “representante de los humildes, los trabajadores y los pobres”¹², y teniendo su mandato de inclusión y justa redistribución como horizonte; el joven diputado ha promovido proyectos de

⁶ <http://www.lacampora.org/2011/12/31/facundo-tignanelli/>

⁷ <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/verNorma.do?id=207349>

⁸ <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/verNorma.do?id=226724>

⁹ <https://www.infobae.com/2015/12/11/1775812-la-campora-perdio-el-manejo-la-subsecretaria-juventud/>

¹⁰ <https://www.youtube.com/watch?v=Zj-9Hn3NI84>

¹¹ https://www.youtube.com/watch?time_continue=1010&v=460pU0xcrRM

¹² <https://www.facebook.com/AteneoNKMatanza/videos/637361543281936/?v=637361543281936>

pequeña escala relacionados a la Defensa del Ciudadano, al mejoramiento de las condiciones de vida de los sectores más desfavorecidos y a los sentidos sociales de influencia de los sectores más progresistas: igualdad en una matriz feminista y participación ciudadana en la observación de la función de las fuerzas de seguridad, sin que parezca existir un real compromiso con dichas causas.

Pedro “Piter” Robledo nació en 1991 en el seno de una numerosa familia de diez hermanos -él es el sexto- y padres católicos conservadores, miembros del Opus Dei. Si bien sus orígenes están en Boulogne Sur Mer, San Isidro, Piter procura presentar su casa natal como “la de tantos”¹³: humilde, “sin plata, contacto ni apellido”; aunque -siguiendo declaraciones en ámbitos más descontracturados y menos políticos- podría pensarse que su humildad es un tanto exagerada. Su familia es central en su vida: fuente de sus valores rectores, siempre estuvieron presentes y fueron su punto de apoyo, principalmente su madre, cuyo nombre lleva tatuado. Incluso, consiguió su respaldo al declararse homosexual, episodio que derivó en el distanciamiento de la familia respecto al Opus Dei. A pesar de alejarse, Pedro se declara comulgante y “muy espiritual”, intentando “ir todos los domingos a la iglesia”¹⁴, guardiana de la fe. Además de su casa, San Isidro le sirvió como ámbito de socialización, en una vecindad en la que “se conocen todos con todos”¹⁵, hecho que le serviría para entrar, más tarde, en política. Jugó al rugby en el tradicional CASI y disfrutó varios veranos en las colonias de vacaciones, ante la imposibilidad de movilizar a toda la familia en un viaje. Transitó una sucesión de escuelas públicas y privadas dependiendo de su situación económica (lo que hace pensar en una “caída” en las primeras cuando no era posible pagar una matrícula) y experimentó las trabas de su sexualidad oculta: pesadillas de impedimentos sociales y políticos bloqueaban su potencial vocación de llegar hasta la presidencia.

En un intento de asociarlos al impacto del 2001 en su casa (padre desempleado, implementación del “té-cena”), Robledo narra sus albores laborales como actor en la serie Cabecita -transmitida en 1999-. Encerrado en un ensayo en la calle Corrientes, cuando participaba de “Tanguera”, vio la movilización popular de diciembre y se decantó por su ya presente vocación. Asegura haber transitado otros empleos (jardinero, paseador, telemarketer, administrativo y mozo -este último para juntar los fondos para viajar a Nueva York) antes de comenzar, gracias a su esfuerzo personal y su convicción personal, su carrera política.

¹³ <https://www.facebook.com/PiterRobledo/videos/1780282192190721/>

¹⁴ https://www.facebook.com/notes/piter-robledo/20-preguntas-piter-robledo/1993503314201940/?_tn_ =HH-R

¹⁵ <https://www.youtube.com/watch?v=wTgYn9gCcwk>

Ingresado en la Juventud PRO en 2009 (luego de ser seducido por la lógica macrista en un acto de inauguración de un Centro de Primera infancia en 2006), entabló vínculos con Guillermo Montenegro en la gala del Bicentenario del 2010 y usó sus vínculos vecinales para hacerlo también con Francisco Cabrera. Por este último accedió a un cargo en la Dirección General de Inspecciones, entrando al poco tiempo en la Fundación Pensar. En 2013, las agresiones homofóbicas sufridas en una fiesta en San Isidro lo catapultaron a los medios y, a partir de ello, construyó su imagen política: fue nombrado Coordinador del Área de Diversidad e Inclusión de la Fundación Pensar y como asesor de la misma temática en la Vicejefatura del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires¹⁶; inició su formación política e inauguró -tutelado por Macri- su propia organización de voluntariado social. En 2014 ya contaba con un cargo relevante en la Juventud PRO, mientras que en 2015 se convirtió en Subsecretario y en 2016 en Presidente del movimiento. A la par, acompañó a Rodríguez Larreta en su campaña a Jefe de Gobierno y participó en la redacción de las leyes contra el acoso escolar y para permitir a la donación de sangre por homosexuales. Ese mismo año, con la llegada de Macri al Ejecutivo, accedió a la Secretaría de Juventud Nacional en calidad de Subsecretario, rol que desempeña hasta el día de hoy. En paralelo, Robledo transitó la Carrera de Abogacía en la UBA y obtuvo becas para realizar estudios en el exterior (Estados Unidos y, en breve, viajará a la Universidad de Tsinghua). Como ministro en el área de juventud, se presenta una mudanza en la imagen que Pedro presenta respecto a este grupo: la inexperiencia y los roles de acompañante o asistente del líder se desdibuja en función de su nueva posición. Los jóvenes son ahora los nuevos líderes en pos del cambio social. Un conjunto diverso con preocupaciones en común (el medio ambiente; los derechos de equidad de género y de salud pública; la educación pública, gratuita y de calidad) que atraviesa libremente la discusión pública, sellando su impronta innovadora a partir de una voluntad de diálogo abierto que acepte la diversidad y fortalezca la democracia.

Entendiendo los derechos como bloque monolítico a promover y la posibilidad de separar su persona política de su vida personal, desempeña sus cargos realizando un “servicio a la ciudadanía”¹⁷ en pos de generar una igualación de derechos, ésto es: equiparar las posibilidades de los “hermanos argentinos”, del “prójimo”¹⁸ a través de la provisión estatal de

¹⁶ <https://www.linkedin.com/in/pedro-robledo-053b1291/?originalSubdomain=ar>

¹⁷ <https://www.youtube.com/watch?v=hGcwlprvj9A>

¹⁸ <https://www.youtube.com/watch?v=YA6XqztWK8>

herramientas, tecnología y capacitaciones; habilitando a su vez la diversidad más absoluta, educando en el respeto y la no-violencia. El Holocausto Nazi como marca de un pasado que no se tiene que repetir, las injusticias sociales como objeto de combate y el disfrute del trabajo como vivencia del proceso.

Finalmente, Camila Crescimbeni nos muestra una activa presencia en las redes sociales y una creciente vida pública en los medios. Nacida en 1990 en Glew, Almirante Brown, proviene de una humilde familia de profesionales de raíces jujeñas (madre psicóloga, padre abogado), en la cual es la mayor de tres hermanos (Francisco y Mateo). La abuela Brusca, siempre presente con sus comentarios amorosos en las fotos de Instagram de su nieta, el juramento como concejala de Camila y sus relatos demuestran una familia siempre presente y apegada, unida por la pasión racinguista y las lecciones de vida heredadas: de la madre, un cuidado espiritual, un equilibrio emocional; del padre la perseverancia y el compromiso con sus proyectos. Ello queda graficado en el tatuaje que comparte con este último: “Abbiamo vinto”¹⁹. Concebida en plena carrera universitaria de sus padres, heredó de ellos su pasión por la lectura y su nerdismo “buena onda”; como también la importancia de la educación, destino principal de los ahorros familiares -junto con los típicos viajes a Mar del Plata-. Si bien no se trata de un hogar militante, su vocación innata para la política y las conversaciones sobre el tema, dieron entidad a su proyecto: en una lectura teleológica, Crescimbeni recupera un cuento que escribió sobre los pesares de la desigualdad con tan sólo 11 años, sus imitaciones de los discursos de Evita en el patio de su casa ante una audiencia imaginaria y la elección precoz de su carrera universitaria. Su trayectoria educativa está signada por las becas que abrieron nuevos caminos, imposibles de transitar sin ellas. Cursó su secundario en el Northlands, colegio bilingüe y de alto capital social, con estadías en el exterior. Estudió Ciencias Políticas en la UBA, donde se recibió con diploma de honor y primera en su curso, ganando becas de estudio e investigación en Francia y los Estados Unidos. También una de maestría en San Andrés. Su vida se perfilaba en esta área: ayudante de Cátedra en una disciplina de Ciencia Política y coordinadora en un centro de inserción de intercambistas, su ingreso al Ministerio de Educación de CABA, bajo el ala de Carlos Regazzoni, y su militancia en la Juventud PRO la devolvieron al sendero de su pasión. Allí, “trabajando por el país” conoció a dos personas centrales en su vida: su marido Juampi Biset y Piter Robledo, inseparable compañero de militancia. Siguió los pasos de su líder político y

¹⁹ <https://www.instagram.com/camilacrescimbeni/>

se abocó a la política en Almirante Brown, donde consiguió el cargo de concejala. En 2015, entró en la Secretaría Nacional de Juventud como Directora de Inclusión Joven con Carolina Stanley de referente. En simultáneo, desempeñó el cargo de Vicepresidenta de la Juventud PRO de PBA desde 2016, llegando a la Presidencia de la organización a nivel nacional en 2018, con la salida de Robledo del cargo. Su mirada sobre la juventud es la más completa de las tres: potenciada por sus investigaciones en desarrollo económico y su perspectiva académica, Crescimbeni entiende a la novel generación como un conjunto con diversos valores, pero unida en su “sed de cambio”²⁰ y en su interés -mas no participación en su mayoría- político a partir del “calor del 2001”²¹. Traza una diferencia marcada entre una juventud integrada y cosmopolita, educada e hiperconectada, y una atada a las cadenas de la tradición, a los males de la desigualdad (falta de herramientas, violencia, consumos problemáticos, inestabilidad laboral) en la que la línea divisoria está signada por el control autónomo de la propia trayectoria. En ese sentido, la programática de las “políticas-de-vida” teorizadas por Giddens (2002) cuadra a la perfección en la mirada prescriptiva sobre la juventud de Crescimbeni, en la que ella misma se coloca: una generación preocupada por el bienestar emocional y por la significación de las propias vivencias “fragmentadas y múltiples” (lo que Camila llama “tener un proyecto de vida”), protagonistas de uno mismo. Usando el tiempo de forma consciente y entregándose con amor a la tarea laboral, pugna por la protección del medio ambiente y por un mundo globalizado, es decir: libre y conectado, con diversidad e igualdad y una fuerte democracia²². La espiritualidad tiene un lugar central y Crescimbeni también lo demuestra en su persona: diversas influencias se mixturán desde el catolicismo tradicional que se observa en la publicación en redes sociales de un fragmento del Te Deum y del deseo de unión en la fe y la esperanza, hasta el saludo a un tutor espiritual que mixtura catolicismo con prácticas orientales de introspección y equilibrio interior funcionan como bases de significación de su experiencia.

Sin embargo, gran parte de la actual juventud no se ubica dentro de esta definición: pasivos y faltos de comunicación, carentes de sentido propio y faltos de herramientas que acompañen su socialización precisan de un Estado que los acompañe en la construcción de su persona. Así, sus políticas se abocan a vencer los destinos fijados por las procedencias sociales y generar un cambio profundo “para el país” que coloque a los jóvenes y a las mujeres como

²⁰ <https://www.youtube.com/watch?v=l0htJIDKIHI>

²¹ <https://www.youtube.com/watch?v=IHh43bTCmOs>

²² https://www.kas.de/c/document_library/get_file?uuid=fa518055-7ed5-cd10-3c1c-557954aa8325&groupId=252044

protagonistas. Las Casas del Futuro, y los programas “Proyecto de Vida” y “Hablemos de Todo” traslucen estas miradas con marcada claridad. Su actividad política está enfocada en lo social, pues trabajar con la pobreza la hace “vibrar”²³. Hacer progresar a los jóvenes para ver un país mejor (esa Argentina por la que tanto amor y orgullo siente, que recuerda en cada fecha patria y que lleva marcada en su tobillo izquierdo) es el leitmotiv de su carrera política. Hoy, ella la ha llevado al decimocuarto lugar de la lista de precandidatos a Diputados Nacionales de Cambiemos. Finalmente, es de destacar el fluido vínculo que Camila presenta con diversas compañeras de trabajo y militancia y con miembros de las juventudes partidarias de diversos países (Francia, Alemania, entre ellos), con quienes demuestra trabajar asiduamente en vínculos binacionales, a la vez que a través de organizaciones internacionales como la Young Democrat Union.

Conclusiones

A partir de las historias de vida aquí resumidas y de las ideas rectoras de las miradas que los funcionarios construyen sobre la juventud y su actividad política, podemos observar ciertas correspondencias entre sus trayectorias de vida y las actuales concepciones que estructuran sus roles. Las sociabilidades que portan se traslucen en objetivos, definiciones y abordajes presentes, así como en la propia auto-identificación. Es innegable, también, la influencia de las posiciones presentes y de los objetivos futuros en el hilvanado del relato vital, principalmente la condición de los tres funcionarios de personas públicas, lo cual implica el sostenimiento de una imagen determinada y la profesionalización en la construcción de ese discurso.

Profundizar en las historias de vida aquí abordadas, en los sentidos sociales que construyen en el presente y en las políticas que promueven (o han promovido) desde sus cargos es crucial para comprender detalladamente las dinámicas estatales y sus procesos de construcción de los proyectos de gobierno.

²³ <https://www.youtube.com/watch?v=veQaqKtOM70>

Referencias bibliográficas

- Abrantes, Pedro (2013) “¿Cómo se escribe una vida? Un estudio de la socialización a través del método biográfico” en Revista Mexicana de Sociología N°75, pp- 439-464
- Arfuch, L. (2018). La vida narrada. Memoria, subjetividad y política. Villa María: Eduvim.
- Badiou, A. (2005) El Siglo. Buenos Aires: Manantial.
- Bakhtin, M. (2002). Marxismo e filosofia da linguagem. São Paulo: Editora Hucitec.
- Bassi Follari, Javier Ernesto (2014), “Hacer una historia de vida: decisiones clave durante el proceso de investigación” en Athenea Digital (formato digital), N°14 (3), pp 129-170.
- Bataillon, G., & Juárez, V. (2008). Trabajo del antropólogo y trabajo de los testigos, la Mosquitia 1982-2007. Estudios Sociológicos, 26(78), 509-555. <http://www.jstor.org/stable/40421173>
- Bohoslavsky, E., Soprano, G. [comp.] (2010). Un Estado con rostro humano. Funcionarios e instituciones estatales en Argentina (desde 1880 a la actualidad). Buenos Aires: Prometeo-UNGS.
- Boltanski, Luc Boltanski, Luc. (1973): “L'espace positionnel : multiplicité des positions institutionnelles et habitus de classe”. Revue française de sociologie, Vol XIV, N°1: 3-26.
- Bourdieu, P. (1989) La ilusión biográfica. Historia y Fuente Oral, No. 2, p. 27-33
- Bourdieu, P. (2014). Sobre o Estado. São Paulo: Companhia das Letras.
- Chapman Quevedo, W. (2015). El concepto de sociabilidad como referente del análisis histórico. Investigación & Desarrollo, 23(1), 1-37.
- Cicourel, Aaron (1979) “Language and social interaction: philosophical and empirical issues” *Philosophy and sociology: confrontation and rapprochement*.
- Cicourel, Aaron (1981) “The role of cognitive-linguistic concepts in understanding everyday social interactions” en Annual Reviews of Sociology (pp 87-106).
- Cicourel, Aaron (1987) “The interpenetration of communicative contexts: examples from medical encounters” en Social Psychology Quarterly Vol. 50 N° 2 (pp 217- 226).
- Dahl, R. (1961). Qui gouverne?. Paris: Librairie Armand Colin.
- Deaux, K., Martin, D. (2003). “Interpersonal Networks and Social Categories: Specifying Levels of Context in IdentityProcesses” en Social Psychology Quarterly, Vol. 66, No 2, pp. 101-117

- Donatello, L. y Giorgi, G. (2017). “Del Estado al parlamento: los funcionarios devenidos legisladores en Chile y Argentina” en TELOS. Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales, Vol. 19, N°3. Zulia: URBE (p.496-522).
- Durkheim, E. (1893). La división del trabajo social. Buenos Aires: Schapire. 1973
- Evans, M., (1998). “Análisis de Redes de políticas públicas: Una perspectiva británica”, Gestión y Política Pública (2) Vol. VII, México, segundo semestre, pp. 229-266.
- Gaxie Daniel (1983): “Les facteurs sociaux de la carrière gouvernementale sous la Cinquième République de 1959 à 1981”. Revue française de sociologie, No.24: 441-465.
- Gené, Mariana. (2014). Sociología política de las elites. Apuntes sobre su abordaje a través de entrevistas. Revista de Sociología e Política, 22(52), 97-119. <https://dx.doi.org/10.1590/1678-987314225207>
- Gené, Mariana (2009): “Hacer política. Reflexiones sobre la trayectoria y la socialización política en el Ministerio del Interior de la Argentina”. Ensemble. Año 2, No.2
- Giddens, A. (2002). Modernidade e identidade. Río de Janeiro: Jorge Zahar Ed.
- Giorgi, Guido (2014c): “Los factores “extra-políticos” de la carrera política: Una aproximación a las sociabilidades de los ministros de la nación en la Argentina (1854-2011)”. Política. Revista de Ciencia Política, Instituto de Asuntos Públicos de la Universidad de Chile, Vol. 52, N° 2, 2014: 241-273.
- Giorgi, Guido (2015): Modos de acceso y circulación por el Gobierno nacional. Perfiles, sociabilidades y redes sociopolíticas y religiosas de los cuadros de gobierno de Desarrollo Social de la Nación. Argentina, 1994-2011. Tesis presentada en cotutela para la obtención del título de Doctor en Ciencias Sociales (FAcultad de Ciencias Sociales, UBA) y Docteur en Études Politiques (École des Hautes Études en Sciences Sociales, Paris, Francia). Mimeo.
- Goffman, Erving (1959) La presentación de la persona en la vida cotidiana. Buenos Aires: Amorrortu editores, 1972.
- González Gallego, A. (2009) La identidad fluida: entre palabras. Barcelona: Universidad de Barcelona.
- Jobert, Bruno (2004). Estado, Sociedad, Políticas Públicas. Santiago de Chile: LOM ediciones.
- Lahire, B. (1998). El hombre plural. Los resortes de la acción. Barcelona: Edicions Bellaterra. 2004

- Mallimaci, F. y Giménez Béliveau, V. (2006) “Historias de vida y método biográfico” en *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa
- Migdal, Joel S. (2001) “State in society”, en *Cambridge Studies in Comparative Politics*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Mills, C. W. (1969) *A elite do poder*. Rio de Janeiro: Zahar.
- Parsons, T. (2007). *Social Structure and Personality*. New York: Free Press Publishing.
- Pereyra, C. (1987). “Dos variantes de corporativismo” en *Cuadernos del Instituto de Investigaciones Jurídicas*, Año II, N°5. Ciudad de México: Editorial UNAM. Disponible en: <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/4/1746/9.pdf>
- Schmitter, P., Streeck, W. y Lehbruch G.(coords) (1992) *Neocorporativismo II : más allá del Estado y el mercado*. México D.F.: Alianza Editorial
- Simmel, G. y Hughes, E. (1949). *The Sociology of Sociability*. *American Journal of Sociology*, 55(3), 254-261.
- Stryker, Sheldon (2012) “Structural Precursors to Identity Processes: the role of proximate social structures” en *Social Psychology Quarterly* Vol. 75 N°2, pp 149-172.
- Vázquez, Melina (2009), “La política desde abajo: narrativas militantes de jóvenes desocupados y desocupadas en Argentina”, en *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud* Vol.7 N°1 (pp. 423 – 455).
- Weber, M. (1920).*Economía y sociedad. Esbozo de sociología comprensiva*. Madrid: Fondo de Cultura Económica. 1993